



S.M. el Rey, con uniforme de capitán general del Ejército de Tierra, pasando revista a las fuerzas que componían la parada.

Foto: Jorge Mañá. RED

tendemos hoy día, no se creó hasta 1931, dando origen a que en 1943 empezase a funcionar la Escuela de Suboficiales de la Armada, instalada en San Fernando (Cádiz), que se asienta en la antigua y real isla de León, frente al Arsenal de La Carraca. En 1974 dió origen a que se crease la Academia General Básica de Suboficiales del Ejército de Tierra, situada a unos cinco kilómetros de Tremp (Lérida). En abril de 1992 se creó la Academia Básica del Aire en la Base Aérea de León, (Virgen del Camino), tras estar instalada la Academia de Aviación y cuarenta y dos años dedicados a la Escuela de Especialistas.

LA PARADA MILITAR EN LA PLAZA DE LA ARMERIA

El acto que se llevó a cabo en la Plaza de la Armería del Palacio Real, dando comienzo a las doce en punto cuando hicieron su aparición SS.MM. los Reyes de España, donde estaban formadas las unidades que constituían la parada militar para rendir los honores correspondientes: Batallón de la Guardia Real con Banda, Música, Escuadra de Gastadores y Unidades a caballo e Hipomóviles de Artillería; representaciones de las tres Academias Militares y de las Academias Básicas de Suboficiales, así como una compañía de la Academia de Guardias Jóvenes "Duque de Ahumada" de la Guardia Civil.

Tras los honores de ordenanza -himno nacional y veintiuna salvas de cañón- S.M. el Rey Don Juan Carlos, con uniforme de capitán general del Ejército de Tierra, pasó revista a las fuerzas que componían la parada. A continuación fueron condecorados cinco suboficiales en representación de todos los de ese Cuerpo que han recibido condecoración recientemente.

Seguidamente, los portadores de guiones de Unidades se trasladaron al lugar inmediato a la Bandera y las Unidades entonaban "La muerte no es el final" que se enlazó con el toque de Oración, mientras Caballeros Cadetes de las tres Academias y de la Guardia Civil depositaban una corona de laurel y siete aviones "C-101" (Aviojet) de la

El día de las Fuerzas Armadas

JAIME AGUILAR HORNOS
Coronel de Aviación

SEGUN lo dispuesto en el Real Decreto 996/1978 de 12 de mayo, el Día de las Fuerzas Armadas se celebra con especial relieve en cada una de las Capitanías Generales de forma rotativa, cuya última celebración tuvo lugar en las Islas Canarias. A partir de 1987, según el Real Decreto 530/1987, emitido el 10 de abril, se ampliaba esta celebración anual a todo el territorio nacional, coincidiendo, como era tradición, con la fecha más próxima a la conmemoración de la festividad de San Fernando.

En 1987 los actos centrales tuvieron lugar en la Brigada de Infantería Motorizada XXIII (Almería); en 1988 fue en la Base Naval de Cartagena; en 1989 tuvo lugar la entrega, en Barcelona, por S.M. la Reina de la bandera de combate al portaaviones "Príncipe de Asturias"; en 1990, SS.MM. presidieron los actos celebrados en la Base Aérea de Talavera la Real (Badajoz); en 1991, presidieron la ceremonia llevada a cabo en el Cuar-

tel General de las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra (FAMET), en Colmenar Viejo (Madrid). En 1992 y 1993 presidieron los actos conmemorativos en el Palacio Real, significando que el pasado año se ensalzó a los "cascos azules" de la Agrupación Málaga en Bosnia-Herzegovina, con especial recuerdo a nuestros soldados caídos en esas tierras en el cumplimiento de su labor de ayuda humanitaria.

HOMENAJE AL SUBOFICIAL

En la presente edición, se ha elegido como figura central al suboficial, ya que en el siglo XV, durante el reinado de los Reyes Católicos se creó el sargento, como oficial menor de las compañías de las Guardias Viejas de Castilla, tropas que conformaron el embrión del Ejército permanente.

Sin embargo, los suboficiales, como Cuerpo de Suboficiales, tal como lo en-

noticario noticario noticario

patrulla acrobática "Aguila" de la Academia General del Aire sobrevolaba la Plaza de la Armería dejando una estela de humos formando la bandera nacional y una compañía de la Guardia Real realizaba una descarga de fusilería.

SS.MM. los Reyes esperaron en el podium hasta que las fuerzas de la parada militar dislocaron de la Plaza de la Armería, momento en que se retiraron al interior del Palacio Real a la espera de que las fuerzas estuvieran dispuestas para el desfile aéreo y terrestre.

EL DESFILE MILITAR

Ya instalados en la calle Bailén arrebatada de público tuvo lugar el desfile aéreo formado por seis aviones "EF-18A" (C-15), seguidos de otros seis Mirage "F-1" (C-14) y tres de transporte "C-212" (Aviocar) (T-12) y otros tres "C-235" (Nurtanio), todos ellos pertenecientes al Ejército del Aire. Entre los reactores y los aviones de transporte volaron cuatro reactores de despegue vertical "AV-8" de la Armada y cerrando el desfile aéreo iba una formación de helicópteros del Ejército de Tierra, compuesto por tres "Bo-105", otros tres "Super Puma" y otros tantos "Chinook".

El desfile terrestre se inició con una sección de motoristas de la Guardia Real, al que seguía el batallón de dicha Unidad con Gastadores, Banda, Música y las ocho Banderas, situadas entre la primera y segunda compañía de la Guardia Real: de la Academia General Militar, de la Academia Básica de Suboficiales del Aire, de la Agrupación de Infantería de Marina de Madrid, de la Academia Básica de Suboficiales del



Pasada de tres aviones C-235 del Ala 35 durante el desfile aéreo



Batallón de Caballeros Cadetes de la Academia General del Aire durante el desfile terrestre.

Ejército de Tierra, de la Escuela Naval Militar, de la Academia General del Aire y de la Escuela de Guardias Jóvenes de la Guardia Civil.

Proseguía la Escuadra de Gastadores de la Academia General del Aire con Banda y un batallón de Caballeros Cadetes con cuatro compañías, una de la Academia General del Aire, otra de la Escuela Naval Militar y dos de la Academia General Militar. Otro batallón con una compañía cada una de las tres Academias Básicas de Suboficiales y una cuarta compañía de la Academia de Guardias Jóvenes "Duque de Ahumada" de la Guardia Civil.

La Subagrupación "Bravo" estaba bajo el mando del coronel Pedro Luis Aldea García del Ejército del Aire, al que seguían los Gastadores y Banda de la Armada y un batallón de

la Armada compuesto por dos compañías de Infantería de Marina y otra de Marinería. Continuaba con un batallón del Ejército del Aire con Gastadores y Banda, dos Escuadrillas de tropa de aviación y la Escuadrilla de Zapadores Paracaidistas del Aire.

Tras ellos iba la Escuadra de Gastadores, Banda y un batallón de la División Acorazada Brunete nº 1. Escuadra de Gastadores y Banda de la Brigada Paracaidista del Ejército de Tierra con una Agrupación mixta formada por una compañía de Regulares nº 54 (Ceuta), otra de Esquiadores-Escaladores, otras del IV Tercio de la Legión, otra de la Brigada Paracaidista del E.T. y una compañía del Grupo de Operaciones Especiales I (Boinas Verdes).

Una compañía del Grupo Especial de Seguridad de la Guardia Civil, que su

paso fuertemente ovacionado, que fue una reacción espontánea del público asistente.

Cerraba el desfile las Unidades a caballo: con Batidores, Cornetas y Timbales, un Escuadrón de Lanceros, otro de Coraceros y la Sección Hipomovil de la Guardia Real y, finalmente, un Escuadrón a caballo de la Guardia Civil, que también recibió el caluroso cariño de los asistentes.

RECEPCION EN EL PALACIO REAL

La celebración finalizó con una recepción ofrecida por SS.MM. los Reyes en los salones del Palacio Real, donde una vez más se puso de manifiesto el cariño que SS.MM. los Reyes dispensan a las Fuerzas Armadas que saludaron y compartieron con todos los asistentes.

Foto: Jorge Mañá RED

Foto: Jorge Mañá RED